

Volumen 5 - Número 1 - Enero/Marzo 2018

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a Yolanda Ricardo

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

221 B

WEB SCIENCES

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. © Carolina Cabezas Cáceres
Universidad de Los Andes, Chile

Subdirector

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Universidad de Los Lagos, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Cuerpo Asistente

Traductora Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero
221 B Web Sciences, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
221 B Web Sciences, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero
221 B Web Sciences, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Dra. Leticia Celina Velasco Jáuregui

*Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores
de Occidente ITESO, México*

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles,
Estados Unidos*

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

*Instituto de Estudios Albacetenses “don Juan
Manuel”, España*

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos en MERCOSUR, Brasil

Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

*Universidad Nacional Autónoma de Honduras,
Honduras*

Dra. Yolanda Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla
*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec
INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa
Universidad de Oviedo, España

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio
Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta
*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu
*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López
*Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México*

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez
Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía
221 B Web Sciences
Santiago – Chile
Revista Inclusiones
Representante Legal
Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

REVISTA
INCLUSIONES
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

221 B
WEB SCIENCES

Indización y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



CATÁLOGO



DOAJ DIRECTORY OF
OPEN ACCESS
JOURNALS





WZB

Berlin Social Science Center



uOttawa

Bibliothèque
Library



REX

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Uniwersytet
Wrocławski



Stanford University
LIBRARIES



PRINCETON UNIVERSITY
LIBRARY

WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY



ROAD

DIRECTORY
OF OPEN ACCESS
SCHOLARLY
RESOURCES

ISSN 0719-4706 - Volumen 5 / Número 1 Enero – Marzo 2018 pp. 11-28

**ALEJANDRO LIPSCHUTZ Y LOS ESTUDIOS ANDINOS.
DE LA REVOLUCIÓN RUSA A LA “VÍA CHILENA AL SOCIALISMO”**

**ALEJANDRO LIPSCHUTZ AND THE ANDEAN STUDIES.
FROM THE RUSSIAN REVOLUTION TO THE “CHILEAN WAY TO SOCIALISM”**

Drdo. Carlos María Chiappe

Universidad de Buenos Aires, Argentina
carlosmariachiappe@gmail.com

Fecha de Recepción: 06 de octubre de 2017 – **Fecha de Aceptación:** 27 de octubre de 2017

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la relación entre la obra del indigenista chileno-letón Alejandro Lipschutz y el campo de los estudios andinos chilenos. Con este fin, aporto en primer lugar algunos datos biográficos de Lipschutz y analizo sus aportes teórico-metodológicos principales, cristalizados en los conceptos de resurrección indoamericana y transculturación. Además, indago su influencia sobre algunos de los investigadores pioneros del campo de los estudios andinos chilenos: el arqueólogo Mario Rivera y el geógrafo Freddy Taberna. El artículo propone en las conclusiones una reflexión sobre los aportes de Lipschutz a la antropología y sobre su influencia en los estudios andinos chilenos.

Palabras Claves

Alejandro Lipschutz – Indigenismo – Estudios andinos – Pioneros – Chile

Abstract

This article analyzes the relationship between the work of the Chilean-Latvian indigenist Alejandro Lipschutz and the field of Chilean Andean studies. To achieve this, in first place I analyze some biographical data of Lipschutz and its main theoretical-methodological contributions, crystallized in the concepts of American resurrection and transculturation; en second place I analyze the influence of Lipschutz on some of the pioneers researchers in the field of Chilean Andean Studies: the archaeologist Mario Rivera and the geographer Freddy Taberna. In the conclusions the article proposes a reflection on the contributions of Lipschutz to the anthropology and its influence in the Chilean Andean studies.

Keywords

Alejandro Lipschutz – Indigenism – Andean studies – Pioneers - Chile

Introducción

Alejandro Lipschutz fue a todas luces la figura más destacada del indigenismo chileno y el introductor del marxismo en el medio científico local. Personaje liminal del momento de transición entre las ciencias sociales hechas por los “sabios” extranjeros de la etapa preuniversitaria y las llevadas a cabo por los primeros profesionales locales, él mismo fue señalado en vida como sabio en el sentido humanista del término, pero también como pionero local de los estudios sociales.

En este trabajo presento algunos de sus datos biográficos, útiles para comprender su recorrido intelectual, analizando posteriormente dos de sus aportes teórico-metodológicos principales. El primero, cristalizado en el concepto de resurrección indoamericana, apareció tempranamente en *Americanismo y raza india* (1937), su primer trabajo indigenista. El segundo, transculturación, en *Los últimos fueguinos: transculturación y desculturación, extinción y exterminación* (1946)¹.

En tanto mi campo de pesquisa principal se relaciona con el análisis del desarrollo de los estudios andinos chilenos² y, en tanto, se ha señalado la influencia de Lipschutz sobre algunos de los investigadores pioneros de este campo³, en tercer lugar, indago esta posible vinculación mediante el análisis de una producción científica muy puntual⁴. El trabajo se cierra con una reflexión general sobre los aportes de Lipschutz a la antropología y sobre su influencia en los estudios andinos chilenos.

1.- De Letonia a Chile

La vida de Lipschutz ha sido descrita acabadamente en la principal obra sobre el particular: *Alejandro Lipschutz: su visión indigenista y antropológica*⁵. Lipschutz nació en Riga, Letonia, en 1883, en momentos en que esta estaba ocupada por el Imperio Ruso, en una familia judeo-alemana no religiosa de la pequeña burguesía. Pese a su temprana inclinación por las Ciencias Sociales, en 1903 fue enviado a estudiar medicina a la Universidad de Göttingen (Alemania). Al respecto, Lipschutz recuerda que ya desde muy joven se había interesado por los problemas sociales a través de la lectura de libros y por

¹ Alejandro Lipschutz, “Los últimos fueguinos: transculturación y desculturación, extinción y exterminación”. En Alejandro Lipschutz: nueva antología, editado por A.A.V.V., (Santiago: ICAL. [1946] 2005), 113-140.

² Carlos Chiappe, *Los estudios andinos, entre la reforma y la revolución* (Iquique: Crear-El Jote Errante, 2015).

³ Hans Gunderman y Héctor González, “Sociedades indígenas y conocimiento antropológico. Aymaras y atacameños de los siglos XIX y XX”. *Chungara, Revista de antropología chilena* 41 (1), (2009) 113-164.

⁴ Freddy Taberna Gallegos y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina y el tránsito al socialismo’. Informe: ‘Algunas Condiciones Básicas para el estudio del tránsito hacia el Socialismo de la Sociedad Andina’”. En Homenaje a Freddy Taberna G. *Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile*, editado por B. Guerrero (Iquique: CREA-El Jote Errante, 1996), 47-65; Mario Rivera, “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo integral del Departamento de Arica”, *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 1-2, (1973) 11-16 y Mario Rivera, “Bases para planificar la investigación antropológica-arqueológica en el Norte Grande Chileno”, *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 1-2, (1973) 39-48.

⁵ Bernardo Berdichewsky, *Alejandro Lipschutz, su visión indigenista y antropológica* (Santiago: UCSH, 2004).

presenciar la formación del movimiento obrero en su ciudad, pero que debió estudiar esa carrera por insinuación de su padre⁶. En 1905, el estallido de la Revolución Rusa le hizo abandonar temporalmente sus estudios y volver a Letonia, en donde se afilió y militó en el Partido Social Demócrata Ruso, de tendencia bolchevique. El mismo año, el fracaso de la revolución determinó su vuelta a Alemania y la conclusión de sus estudios de Medicina dos años después. Su formación continuó en Suiza, recibéndose en 1914 de Docente Privado en Fisiología en la Universidad de Berna. En 1919, ya casado y con una hija, se radicó en Estonia en donde asumió la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Tartu. Luego de la Revolución de Octubre de 1917, Lituania, Estonia y Letonia se habían transformado en repúblicas independientes, lo que se prolongó hasta su anexión a la URSS en 1940. En busca de un clima más benevolente que el del duro invierno báltico, Lipschutz aceptó hacerse cargo de la Cátedra de Fisiología de la Universidad de Concepción, en Chile. Era 1926 y tenía 43 años. Por entonces ya era una figura relevante en su campo en Europa y empezaba a alcanzar cierta proyección internacional.

En la ciudad de Concepción permaneció una década, fundando el Instituto de Fisiología y la Sociedad de Biología y llegando a ser decano de la Facultad de Medicina. En ese lapso empezó a interesarse por la cuestión indígena. En *Americanismo y raza india*, Lipschutz⁷ hace apreciaciones sobre el particular al comentar un viaje realizado ca. 1928 a una “región araucana”. En Concepción también realizó el primer borrador (en 1935) de *Americanismo...*, que originalmente había sido pensado para ser publicado como artículo en una revista boliviana, pero que finalmente se editó como libro en 1937 en Santiago. Hacia mediados de 1930, Lipschutz, a la par de continuar con su trabajo de docencia e investigación en medicina experimental, ya había incursionado en la Filosofía, la Sociología y -fundamentalmente- en la Antropología, abordando la problemática indígena chilena y latinoamericana⁸.

Desavenencias con las autoridades de la Universidad de Concepción lo llevaron en 1937 a aceptar la propuesta del ministro de Salud del Presidente Alessandri, el Dr. Cruz-Coke, para ser el Director-Fundador del nuevo Instituto de Medicina Experimental, dependiente del Gobierno Nacional.

En Santiago, las inquisiciones de Lipschutz siguieron profundizándose en el mismo sentido, sobre todo a partir de 1940, año en que se creó en México el Instituto Indigenista Interamericano (III), con el cual se comprometió activamente, como en el caso de sus varias publicaciones en la revista *América Indígena*. Este instituto -que operó posteriormente por dentro de la OEA- se creó con el objetivo de orientar y coordinar la política indigenista en todo el continente en base a los lineamientos de la Declaración de Pátzcuaro, la cual estableció el interés público de la problemática indígena, su carácter continental y vinculado con los propósitos de solidaridad entre todos los pueblos y gobiernos del mundo, e intentó promover la igualdad de derechos y de oportunidades para todos los grupos étnicos de América sobre la base de que cualquier medida debía sostenerse sobre el respeto a la identidad cultural, teniendo por fin mejorar su situación económica y propender a su asimilación y a la transferencia -hacia estos grupos- de la

⁶ Bernardo Berdichewsky, Alejandro Lipschutz, su visión indigenista... 30.

⁷ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india* (Santiago: Nascimento, 1937), 26.

⁸ Bernardo Berdichewsky, “Introducción. Vida y obra del sabio Alejandro Lipschutz”. En Alejandro Lipschutz: nueva antología, editado por A.A.V.V. (Santiago: ICAL, 2005), 13-17.

técnica moderna y de la cultura universal⁹. Esta Declaración fue adoptada como política oficial de los países firmantes, entre ellos Chile. Además, los diversos países crearon Institutos Indigenistas nacionales.

Lipschutz participó de la creación del Instituto Indigenista de Chile, colaborando con diversos gobiernos de América Latina en la creación de leyes indígenas entre fines de 1930 y 1970. Durante la Segunda Guerra mundial, Chile, presionado por los EEUU, había roto relaciones con el Eje (1943) y, en 1945, declarado la guerra al Japón. Lipschutz se alineó a las fuerzas nacionales anti-fascistas obreras y en la posguerra participó del “Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz” impulsado por los líderes soviéticos ante el desarrollo de las armas nucleares por los EEUU¹⁰, siendo un activo concurrente a reuniones y conferencias internacionales.

En la década del 1960 Lipschutz era posiblemente la figura más destacada de la ciencia de su país adoptivo. Su proyección mundial y la difusión de sus ideas trascendían el ámbito y los temas académicos. En 1963, al cumplir 80 años, fue homenajeado en el salón de Honor de la Universidad de Chile. En 1969 recibió el Premio Nacional de Ciencias por su labor en el área de la Biología. En 1970 apoyó la llegada de la Unidad Popular al poder, manteniendo una relación de amistad y compromiso político con Salvador Allende. La dictadura que asesinó al presidente en 1973 allanó la casa del matrimonio Lipschutz buscando material subversivo (escritos y armas), aunque posteriormente cesó el hostigamiento y la actividad del científico no decayó pese a su avanzada edad y a la coyuntura política desfavorable. En 1974 su obra recibió el Premio Especial Casa de las Américas y publicó *Marx y Lenin en la América Latina y los problemas indigenistas*. En 1975 vio la luz otra obra fundamental: *El problema racial en la conquista de América*. Hasta 1978 continuó con su trabajo, pese a verse afectado por la muerte de su mujer, Margarita. Luego, su salud se deterioró y falleció en Santiago en 1979, a los 96 años de edad.

2.- Transculturación y Resurrección Indoamericana

En una época de apogeo del eugenismo *Americanismo y raza india* discute “las ideas biológico raciales [que se aplicaban] de modo pseudo científico a fenómenos históricos y sociales para fines ajenos a la ciencia misma, como lo es la propaganda política”¹¹. Basándose en datos y hechos, refuta ideas preconcebidas sobre los efectos del mestizaje, la supremacía racial blanca y el degeneramiento biológico de los pueblos originarios, proponiendo en cambio indagar las relaciones de poder históricamente situadas entre dominados y dominadores desde la Conquista hasta el presente¹². Retomando los aportes de Bronislaw Malinowski, Paul Rivet, Carl Jung y Hermann Müller, Lipschutz anota que las investigaciones del primero demostraron la lógica económica y moral que sustentaban las reglas, costumbres y creencias de la vida privada y pública de los pueblos “primitivos”; las del segundo que las diferentes agrupaciones humanas tenían

⁹ Roberto Pineda, “El Congreso Indigenista de Pátzcuaro, 1940, una nueva apertura en la política indigenista de las Américas”, *Baukara* 2, (2012) 10–28.

¹⁰ José Laso, “El Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una de las modalidades de la Pax Soviética”. Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón 9 al 11 de julio de 2003.

¹¹ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 15.

¹² Tuillang Yuing y Yuri Carvajal, “El efecto filosófico de la obra de Lipschutz” *Cuadernos del Pensamiento Latinoamericano* 19, (2013) 50-63.

un origen común; las del tercero que el funcionamiento psíquico del hombre “primitivo” era idéntico al del hombre “civilizado”; y las del cuarto que no existía evidencia genética que sustentase las ideas biológico-raciales, concluyendo que el hombre “representa una entidad biológica muy *uniforme* desde el punto de vista *evolutivo, biológico y cultural*, a pesar de todo su polimorfismo biológico y cultural”¹³. Aunque la “raza india” podía ser en parte caracterizable biológicamente (en virtud de ciertos rasgos fenotípicos), nuestro autor propone que este concepto era realmente aplicable sólo a un grupo social determinado. Aquél que había sido dominado desde la Conquista y cuya función social había sido servir a las agrupaciones dominantes. Así, “Raza india es toda la gran masa popular indígena o mestizada, la que en su mayoría permanece en estado económico, físico y cultural lamentable, por no haber todavía terminado en Indoamérica el período de encomienda”¹⁴.

El indoamericanismo propuesto era la reivindicación de los derechos económicos y culturales de los indígenas que les habían sido arrebatados por las agrupaciones sociales dominantes, y este incluía la participación de los dominados en la creación de una tradición nacional, la cual sería “la obra creadora espiritual colectiva de un grupo de hombres ligados por intereses comunes vitales en un territorio limitado” y esta sólo podría efectuarse “con la incorporación de las masas indígenas como factor activo [...] en la vida de los pueblos hispanoamericanos. Sólo así llegará a su término feliz el proceso formativo de las nuevas naciones indoamericanas”¹⁵.

Resurrección indoamericana fue el término con el que tituló la reivindicación de esas masas desheredadas, acción que ayudaría a la clausura del coloniaje económico-cultural al que Latinoamérica estaba sometida. Por otra parte, múltiples razones hacían convergir los intereses de las diferentes naciones hispanoamericanas en un movimiento mayor, el del internacionalismo hispanoamericano: “el idioma común, las condiciones semejantes de estructura económica y social, la semejanza de la composición racial, las vastas posibilidades de desarrollo económico y cultural”¹⁶.

De modo que sólo a través de la “reorientación social” de América (diríamos cambio radical, más allá de la forma que adquiriese éste), hecho que implicaba la incorporación de los dominados como agentes activos de transformación, se romperían los lazos de sujeción que impedían el desarrollo de las naciones hispanoamericanas.

El segundo de los conceptos aparece formalmente enunciado en *Los últimos fueguinos...* (1946). Se entendía por transculturación a “la transición más o menos brusca de un pueblo, o etnos, de su propia cultura ancestral a la cultura de otro etnos con el cual entró en contacto; por la fuerza de las circunstancias”¹⁷. Allí también el autor describe las diversas posibilidades del proceso: 1) el abandono de un etnos de ciertos elementos constituyentes de su propio patrimonio cultural; 2) la adaptación al patrimonio cultural que se le ha impuesto; 3) la incorporación de elementos del conjunto cultural ajeno sin modificarlos o bien transformándolos de acuerdo a sus necesidades¹⁸.

¹³ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 44 (El resalado del autor).

¹⁴ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 63.

¹⁵ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 67.

¹⁶ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 68.

¹⁷ Alejandro Lipschutz, “Los últimos fueguinos: transculturación y desculturación...” 199.

¹⁸ Alejandro Lipschutz, “Los últimos fueguinos: transculturación y desculturación...” 200.

Es innegable que el concepto de transculturación se encuentra relacionado con el llamado “proceso de préstamo cultural” de cuño teórico difusionista. Recordemos que en el mismo operaba un proceso selectivo de asimilación de los rasgos que mejor se adaptaban a la cultura receptora y que esta recepción incluía un proceso de transformación necesario para su mejor adaptación al nuevo entorno social¹⁹.

Por otro lado, del análisis del uso que hace el autor de este concepto, tomado en su contexto de producción, tenemos que -diferenciándose del sesgo disciplinar de la época- Lipschutz no estudió las comunidades desde un presente sincrónico, ni las tomó como unidades independientes. Entendía a la cultura como un todo constituido por partes interdependientes, elementos materiales y espirituales vitales para la supervivencia y el desarrollo de un grupo humano en su entorno natural mediante los cuales este construía su “tradición orgánica vivida”. Desde su perspectiva la transculturación era un proceso vivido por todos los pueblos en todas las épocas del desarrollo humano. El mismo acontecía al entrar en contacto un grupo con otro/s y suponía el traspaso de elementos culturales entre los mismos en el contexto de las economías que cada grupo desarrollaba. A lo largo de la historia humana se había dado un proceso constante de intercambios culturales, ya sea mediante relaciones pacíficas o violentas, los que llevaron al cambio de la estructura socio-económica de las agrupaciones sociales. Nótese que la transculturación se piensa siempre partiendo a nivel de la estructura: el sistema socio productivo constituye la base del patrimonio cultural, ya que través de sus elementos se realiza la vida del grupo. Así, el mestizaje biológico y cultural no podía ser entendido como algo negativo *per se* sino como una condición del ser humano. En *Americanismo y raza india* esta idea ya está presente cuando, al oponerse a las razones de los defensores del degeneramiento racial se postula que los “pueblos [...] no decaen y no desaparecen por factores biológicos inmanentes, sino por factores de orden social, engendrándose estos los últimos en factores de la economía de ese mismo pueblo o en otros pueblos con los cuales se choca en la superficie de la tierra.”²⁰

Así, la resurrección indoamericana sería el corolario del proceso de transculturación contemporáneo, uno que no debía ser copia de modelos de desarrollos foráneos, sino que debía darse a partir de las culturas de nuestros propios pueblos, incorporando aquellos valores culturales ajenos que pudieran servir en la estructuración de la vida regional. Las naciones americanas sólo terminarían de consolidarse con la incorporación económica y espiritual de las masas indígenas, desarrollándose entonces una conciencia cultural sustentada en los aportes de las diferentes agrupaciones sociales. Latinoamérica no concluiría su independencia sin antes generar una tradición nacional autóctona, “obra creadora espiritual colectiva de un grupo de hombres ligados por intereses comunes vitales en un territorio limitado”, y esta no podría lograrse sin la incorporación económica y espiritual de las masas indígenas²¹.

A finales de 1960, en el marco de las incipientes demandas de grupos regionales y étnicos en todo el mundo y del ocaso del indigenismo y de las políticas indigenistas asimilacionistas, Lipschutz profundizó su línea de acción en la defensa del derecho de los pueblos indígenas a la autonomía. Visibilizando su presencia cuando ésta se encontraba marginada en la mayoría de los países, intuyó que la reemergencia de la conciencia

¹⁹ María Carozzi; María Maya y Guillermo Magrassi, *Conceptos de Antropología Social* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1980), 28

²⁰ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 50.

²¹ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 41.

identitaria y de los valores culturales de los grupos marginalizados era síntoma de la persistencia dentro de las naciones de lo que llamó Ley de la Tribu. E insistió en que este fenómeno debería dar lugar al reconocimiento de su autonomía cultural en el marco de la Ley de la Gran Nación (similar a la actual idea de Estados plurinacionales). A su vez, las diversas naciones hispanoamericanas podrían confederarse en razón de lo que él denominada “Ley del Patriotismo Doble”. Esta idea era tomada de la propuesta de Lenin para la URSS, que preveía la creación de repúblicas federadas en las cuales se daría una doble pertenencia: a la propia república y a la unión de repúblicas²². En tanto la autonomía de los pueblos no era una realidad ajena a los procesos de transformación que las sociedades habían experimentado a lo largo de la historia, esta podía formar lícitamente parte de las alternativas a futuro. Al abogar por la formación de una nueva unidad político-territorial en la que se confederasen los pueblos y las naciones, basando su idea de nación en un internacionalismo indoamericano que reconociese la diversidad cultural, dejaba planteada la posibilidad de una reorganización de las naciones que incluyese la autonomía territorial de los pueblos indígenas²³. Estas categorías, que pasaron a ser centrales en su consideración, expresan el clivaje que se produce en el derrotero de sus ideas al abandonar su compromiso con el indigenismo asimilacionista y pasar a propulsar el indianismo autonomista.

El análisis de los procesos sociales en su contexto histórico posiciona a Lipschutz como introductor de la concepción marxista en el medio chileno. En su articulación entre lo nacional y lo internacional y entre los grupos sociales al interior de cada nación se evidencia su concepción dialéctica materialista, la que le permite identificar en las contradicciones socio-históricas la posibilidad de su superación. Aparece así tanto la dimensión subjetiva del deseo por el bienestar humano como la consideración de los factores objetivos que lo condicionan. Y es en la identificación de estas limitaciones en donde el quehacer científico puede encontrar su tarea más relevante²⁴. La comprensión de los problemas de desarrollo de las comunidades indígenas debía hacerse en base a un trabajo interdisciplinario que identificase tanto los hechos de orden cultural como los valores que estos representaban, cosa que constituía un prerrequisito para realizar propuestas que pudiesen solucionar los problemas diagnosticados. En este sentido, previendo las dificultades que podrían derivar de una reforma que modificase la obsoleta estructura agraria del país, identificó similitudes entre la comunidad indígena y la cooperativa agraria, postulando que la cooperativa podría proteger a la comunidad de las presiones para la privatización y comercialización de la tierra repartida. Los adelantos en la economía agrícola indígena, al estar enmarcados en el marco legal de la comunidad, permitirían su sustentabilidad económico-social y el desarrollo de sus valores culturales autónomos.

Su énfasis en el proceso de transculturación le permitía oponerse a los que entendían que la incorporación de los elementos llamados occidentales destruiría a la llamada “cultura indígena”. Por el contrario, bajo determinadas circunstancias este fenómeno podía incluso estimular su renacimiento²⁵. Sin embargo, alertó que ciertas modificaciones nocivas que las comunidades experimentaron desde la Conquista al

²² Arauco Chihuaulaf, “Ley de la tribu, ley de la gran nación y la autonomía de los pueblos indígenas en el pensamiento de Alejandro Lipschutz”. Pandora 11, (2012) 107-118.

²³ Roberto Morales Urra, “El legado teórico a la antropología acerca de los pueblos originarios de Chile”. En Alejandro Lipschutz: nueva antología, editado por A.A./V.V. (Santiago: ICAL. 2005), 42-111.

²⁴ Roberto Morales Urra, “El legado teórico a la antropología...”

²⁵ Arauco Chihuaulaf, “Ley de la tribu, ley de la gran nación y la autonomía...”

presente habían causado su deterioro a raíz de la estrecha interdependencia entre los componentes culturales²⁶. Esto queda cabalmente reflejado en una de sus últimas obras:

“Se equivoca quien opina que desaparece la cultura tradicional mapuche [con la adopción de ciertos elementos de la cultura internacional]. Muy por el contrario [...] junto con todo eso y hasta por medio de eso, se amplía y se depura la cultura auténticamente mapuche, se acelera el renacimiento de la cultura auténticamente indígena. Porque con todo eso se facilita a los valores culturales espirituales mapuches subir del subconsciente colectivo hasta la superficie de la conciencia cultural de cada uno de estos indígenas”²⁷

En la continuidad de este trabajo la consideración sobre los efectos del capitalismo²⁸ o del mundo de la urbe²⁹ en las comunidades andinas del norte de Chile será el punto que me permita comparar la perspectiva de Lipschutz a aquella dominante en los estudios andinos de inicios de la década de 1970.

3.- Mario Rivera y Freddy Taberna: Tradición y Revolución Cultural

En este apartado haré una descripción y análisis de la producción científica que pretendo relacionar con las ideas de Lipschutz, proponiendo que el concepto de revolución cultural de Freddy Taberna es deudor del de resurrección indoamericana de Lipschutz y, además, homologaré los conceptos de tradición cultural de Rivera y Lipschutz. Dejaré un espacio en las conclusiones para sopesar en qué medida la obra de Lipschutz fue comprendida y continuada por los estudios andinos de la época tratada.

3a.- Freddy Taberna y la revolución cultural

La fuente cuya autoría es de Freddy Taberna se titula “El rol de la sociedad andina y el tránsito al socialismo”. Esta se dio a conocer en el Primer Congreso del Hombre Andino, organizado en 1973 por la Universidad de Chile Zona Norte. La cuestión del etnodesarrollo es central en la evaluación actual de los objetivos del evento por parte de uno de los integrantes de la comisión organizadora³⁰. En este congreso, además de la discusión sobre los avances en el estudio de las sociedades centro-sur andinas, se opusieron diferentes perspectivas relacionadas con la polarización política del país³¹. Es de destacar que la conferencia inaugural del evento estuvo a cargo de Alejandro Lipschutz³².

²⁶ Roberto Morales Urra, “El legado teórico a la antropología...”

²⁷ Alejandro Lipschutz, “La nueva ley indígena de Chile”. América Indígena II, 1974, 141-151.

²⁸ Freddy Taberna Gallegos y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina...”

²⁹ Mario Rivera, “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo... y Mario Rivera, “Bases para planificar la investigación...”

³⁰ Lautaro Núñez, “Sobre los comienzos de los estudios andinos y sus avances actuales en el norte de Chile”. En Los estudios andinos hoy. Práctica intelectual y estrategias de investigación, editado por C. Zanolli (Rosario: Prohistoria, 1996), 95.

³¹ Calogero Santoro, “Las conversaciones siguen a pesar del ruido. Dedicado a John V. Murra”, Chungara, Revista de Antropología Chilena. 42 (1), (2010) 83-86.

³² Lautaro Núñez, “Sobre los comienzos de los estudios andinos y sus avances...”

Los objetivos del trabajo eran 1) delinear la situación del campesinado andino en el norte de Chile y 2) determinar la posibilidad de su integración en la vía chilena al socialismo del gobierno de la Unidad Popular. Taberna proponía estudiar: 1) el desarrollo del proceso histórico regional; 2) la particular relación entre estructura y superestructura de la sociedad andina, de la cual se desprendía el mantenimiento de su “modo tradicional de vida”; 3) las condiciones objetivas generales (explotación) y particulares (sus variadas características culturales) del campesinado andino, 4) las relaciones entre las instituciones burguesas y los pueblos andinos, medio por el cual el capitalismo “penetraba” y “desintegraba” a la sociedad andina; 5) las relaciones posibles entre la vanguardia proletaria y el campesinado y la forma en que los partidos populares integrarían a las masas campesinas, 6) la forma en la que se darían las condiciones subjetivas para la incorporación del campesinado al proceso revolucionario cuando estas comprendiesen que la supervivencia de su “matriz cultural” y de su propio desarrollo socio-económico dependían de su incorporación al proceso revolucionario. La relevancia de la investigación científica residía en su papel político, ya que la misma, al estudiar las condiciones objetivas de los pueblos andinos ayudaría a generar las condiciones subjetivas que conformaban la segunda precondition para que los mismos pudiesen lograr sus transformaciones dentro del contexto nacional.

He comenzado remarcando que la obra científica que Lipschutz elabora entre 1930 y 1970 supuso un cambio radical con los enfoques predominantes. Hasta la década de 1950, el trabajo científico era pensado en clave de “salvataje”, a contrarreloj del proceso de marginalización y extinción de unos pueblos originarios vistos como relictos de una tradición estática, amenazada por fuerzas externas. En la propia consideración de Lipschutz destaca el hecho de que él haya abordado la misma cuestión desde una perspectiva económico-social la cual era -según recordamos- la misma de Mariátegui: “Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a este como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos [...] La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra”³³. En efecto, las soluciones al problema agrario son bastante similares en ambos autores. Mariátegui propuso educar ideológicamente a las masas indígenas, expropiar los latifundios serranos en favor de las comunidades, transformar a las comunidades en cooperativas de producción, y apoyar la lucha de los *yanacónas* contra los hacendados para eliminar la institución parasitaria del enganche, pieza fundamental del régimen agrario³⁴. En sintonía, Lipschutz opinó que era imperativo llevar a cabo una reforma agraria que transformase al inquilino en campesino, estableciendo que el régimen cooperativista podría proteger a la comunidad de las presiones para la privatización y comercialización de la tierra repartida, lo que permitiría su sustentabilidad económica y social y el desarrollo de sus valores culturales autónomos³⁵.

En la fuente de Taberna que analizamos los *Siete Ensayos* de Mariátegui aparecen repetidamente citados, proporcionando el enfoque “económico-social” desde el cual abordar la problemática indígena del norte de Chile. Por otra parte, la influencia de Lipschutz se hace notoria cuando se trata la necesaria emergencia de las condiciones subjetivas -que harán que los pueblos originarios se sumen a las transformaciones en curso- en forma de una revolución cultural que deberá producirse en los mismos. Puede decirse que este término es deudor del de resurrección indoamericana, forma con la que

³³ José Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (Lima: Minerva, 2007).

³⁴ José Mariátegui, *Mariátegui total: 100 años* (Lima: Amauta, 1994), 35.

³⁵ Roberto Morales Urra, “El legado teórico a la antropología...”

Lipschutz retrató la reivindicación económica y cultural del sujeto indígena. Ambos conceptos aluden al término de la desintegración de las comunidades andinas y al inicio de la revitalización de las mismas en el marco del proceso revolucionario. En palabras de Taberna:

“La sociedad burguesa chilena mantiene una cultura [...] clasista plena de contradicciones, puesto que junto con la sociedad nacional burguesa convive el proletariado más las minorías nacionales como la mapuche, pascuense, atacameña ayamarizada, aymara, etc. Tanto el proletariado como estas minorías nacionales se sitúan en relación de dependencia e influencia con respecto a las pautas culturales que aporta la burguesía. Por esto, el conocimiento que tengamos de las propias pautas culturales de estas minorías es indispensable para rescatarlas y revalorizarlas; crear las condiciones necesarias para traspasarlas hacia una sociedad socialista, como el aporte propio de una cultura andina socialista. Esta liberación cultural de la sociedad andina no podrá realizarse dentro de la sociedad capitalista, porque tratándose de una sociedad clasista que explota al proletariado nacional, a los campesinos de las minorías étnicas y al campesinado en general, es difícil esperar una armonía de intereses de clases”.³⁶

De forma análoga a la resurrección indoamericana de Lipschutz, que suponía la “reivindicación económica y cultural de las masas indígenas”³⁷, la revolución cultural de Taberna era “la reivindicación de los propios valores andinos [hecho que] se puede conducir por medio de un proceso de liberación cultural, a través de una revolución cultural andina, como parte del tránsito al socialismo”³⁸. Vemos así que existe entre ambos autores una misma matriz de pensamiento y una similitud en las argumentaciones. Los pueblos originarios, desde la Conquista al presente, son agrupaciones sociales explotadas económicamente. El proceso de deterioro de su estructura social no ha llegado, sin embargo, a romper completamente su “matriz cultural”, que es de base cooperativista o socialista. Las comunidades se encuentran, por lo tanto, especialmente capacitadas para sumarse al proceso revolucionario. Pero para Taberna esto se dará sólo en el momento en que las mismas comprendan que su propia existencia depende de la eliminación de la “sociedad burguesa”. La investigación marxiana puede realizar un aporte decisivo a este proceso toda vez que, al estudiar en su devenir histórico las condiciones objetivas de explotación y las particularidades culturales de las comunidades, ayudarán a crear las condiciones subjetivas para que los pueblos originarios tomen conciencia de su rol en el proceso revolucionario, al cual están ligados por las mismas características de su sistema social y por su ubicación en la estructura de clases.

3b.- Mario Rivera y la tradición cultural

Las fuentes de Rivera³⁹ han sido tomadas de *Chungara*, primera revista sobre temas antropológicos editada en el norte de Chile. El artículo presenta los lineamientos de un proyecto interdisciplinario denominado “Proyecto Integral de Antropología de la Universidad del Norte” orientado a las comunidades indígenas del Departamento de Arica. Éste tenía por objetivos: 1) conocer el mundo andino; 2) formular los problemas básicos para una política de desarrollo; 3) diagnosticar los “problemas culturales” del

³⁶ Freddy Taberna Gallegos y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina...’ 55.

³⁷ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...* 64.

³⁸ Freddy Taberna Gallegos y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina...’ 55.

³⁹ Mario Rivera, “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo... y Mario Rivera, “Bases para planificar la investigación...”

Departamento; y 4) promover nuevos planes de desarrollo que considerasen los puntos de vista antropológicos. En razón de la fuerte impronta ecológica-cultural del texto, se puede inferir que con mundo andino Rivera se refiere al conjunto de ecosistemas de compleja articulación incluidos en la región andina del norte de Chile en donde los integrantes de las comunidades indígenas son parte de una entre varias de las especies biológicas coexistentes, pero que se diferencia de las demás en tanto detenta el mecanismo adaptativo supraorgánico particular del ser humano: la cultura. En tanto la investigación buscaría determinar los problemas fundamentales que impedirían la correcta implementación de las políticas de desarrollo, con esto se señalaba que las soluciones teóricas a un problema determinado no darían resultado sin un acercamiento empírico al “problema cultural” de base. Los “problemas culturales” del Departamento de Arica tenían como origen principal el “choque” entre dos entidades culturales: el mundo andino y el grupo de la urbe. Las relaciones sociales producto de este choque se traducían, en lo inmediato, en discriminación y en “aislamiento sociológico” y, a largo plazo, en la desintegración de las comunidades andinas. Para revertir este proceso se debía lograr la integración del mundo andino al proceso de desarrollo nacional. Para lograrlo, primero se necesitaba conocerlo y comprenderlo mediante la investigación social. En tanto sólo en base a este conocimiento podría planificarse una política indigenista idónea, el quehacer antropológico cobraba un papel central.

Roberto Morales Urra⁴⁰ ha señalado que Lipschutz consideraba que la comprensión de los problemas indigenistas americanos debía hacerse en base a una estrategia metodológica interdisciplinaria capaz de identificar tanto los hechos de orden cultural como los valores que tales hechos representaban y, en base a lo anterior, realizar propuestas que permitiesen la superación de esos problemas. ¿Podríamos hacer una enunciación más clara que esta a la hora de explicitar la idea central de Rivera? Aún sin partir de igual marco teórico, las proposiciones de ambos autores son en todo similares: los “hechos” o “problemas” culturales son explicables si comprendemos los “valores” culturales en que los mismos se sustentan. La idea de traducción cultural, forma en la que durante el Modelo Antropológico Clásico (1920-1970) era entendida la labor antropológica, está en la base de ambas propuestas científicas. Pero el conocimiento así generado sólo es útil si permite mejorar las condiciones de vida de los sujetos de estudio y, por ende, de toda la sociedad. Vemos así que desde esta perspectiva (como también desde la de Taberna), el conocimiento es inseparable de su aplicabilidad.

Por otra parte, recordemos que la cultura para Lipschutz era un todo constituido por elementos materiales y simbólicos interdependientes que permiten sobrevivir y desarrollarse al grupo humano en su entorno natural y que constituye su tradición orgánica vivida. En tanto Rivera sostiene que uno de sus objetivos es “determinar los momentos diagnósticos en ese desarrollo cultural que habían asegurado su identidad a través de la tradición cultural”⁴¹; y que, además, se busca la interpretación del proceso de cambio tomando como punto de partida la hipótesis de que el proceso de desarrollo cultural y la tradición son dos mecanismos complementarios⁴², podemos argüir que, de forma similar a Lipschutz, para Rivera la cultura se actualiza constantemente en un proceso mediante el cual se va constituyendo una tradición que es típica de cada agrupación social. Esta concepción dinámica de la cultura lo coloca a cierta distancia de la forma estática en que esta era pensada por la Antropología clásica, como un ente

⁴⁰ Roberto Morales Urra, “El legado teórico a la antropología... 407-408.

⁴¹ Mario Rivera, “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo... 15.

⁴² Mario Rivera, “Bases para planificar la investigación... 47.

caracterizable por un conjunto finito de rasgos. Pero este camino interpretativo se corta abruptamente si recordamos que Lipschutz dio razón del cambio social a través del concepto de transculturación, consistente en procesos vividos por todos los pueblos al entrar en contacto con otros grupos y que suponen el traspaso de elementos culturales entre los mismos en el contexto de las economías que cada grupo desarrolla. La transculturación es la experiencia más permanente de la historia humana y, por lo tanto, no cabe pensarla en forma unívoca, ya que podía tanto afectar negativamente a las comunidades indígenas como también propender a su revitalización. En el trabajo de Rivera, en cambio, los beneficios del contacto con la “sociedad moderna” son minimizados en relación con los fenómenos de desintegración que han experimentado las comunidades, al desaparecer los elementos culturales tradicionales adaptados a la estructura económica social⁴³. Considero que este posicionamiento se enmarca en la visión estructural-funcionalista de la sociedad, que la caracteriza como un conjunto de subsistemas tan íntimamente solidarios que una variación en algunos de ellos repercute en todos los demás. En este sentido, el autor entendería que los problemas de desintegración eran causados porque ciertas modificaciones del subsistema cultural (conjunto de instituciones que mantienen las pautas sociales) producían modificaciones en el sistema social (al romperse el mecanismo de la reciprocidad), en el subsistema de personalidad (ya que los individuos modificaban sus metas personales y estas ya no concordaban con las del sistema social) y, finalmente, en el subsistema biológico, que realizaba la adaptación al medio mediante la economía del grupo, llevando a un “desbalance ecológico” que implicaba el fenómeno de desintegración.

Conclusiones

El recorrido intelectual de Lipschutz entre 1940 y 1970 está comprendido por los lineamientos del indigenismo del III, cuyo objetivo era “conseguir el mejoramiento de la situación del indígena mediante un proceso [...] que significó abrir las puertas a la participación del indígena en la sociedad del Estado nación con la idea de que, lentamente, se iba a incorporar a la población con una cultura predominantemente hispano-criolla, manteniendo rasgos inofensivos de sus culturas tradicionales”⁴⁴.

Durante esta etapa, Lipschutz participó -a través de su trabajo en el Instituto Indigenista de Chile, en el III y en *América Indígena*- en la reorientación de las legislaciones indígenas latinoamericanas sobre dos temas fundamentales: el apoyo a la lucha por la tierra y por la identidad étnica. Las comunidades no debían ser tratadas sólo como un sector de los campesinados nacionales. Debía apoyarse la lucha de clases, pero también la lucha étnica⁴⁵.

El fracaso de las políticas de corte asimilacionista llevó a Lipschutz, en su última década de vida, a abandonar definitivamente el indigenismo integracionista y a profundizar en el indianismo autonomista. La efectiva liberación de las masas oprimidas sólo podría darse al asumir estas su autonomía política y cultural.

⁴³ Mario Rivera, “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo... 13.

⁴⁴ Richard Schaedel, “Introducción”. En Alejandro Lipschutz, su visión indigenista y antropológica, editado por B. Berdichewsky (Santiago: UCSH, 2004), 16.

⁴⁵ Bernardo Berdichewsky, Alejandro Lipschutz, su visión indigenista... 195.

Si bien Lipschutz se alineó con el gobierno de la UP, es preciso morigerar su declarado apoyo a la Ley Indígena de 1972. Los puntos fundamentales de esta ley se centraron en el reconocimiento de la pluralidad cultural, en el término al proceso de división de las tierras indígenas, en la recuperación de tierras a través de la expropiación y la restitución y en la promoción del desarrollo económico y social indígena mediante cooperativas comunitarias. Además, la Dirección de Asuntos Indígenas se transformó en el Instituto de Desarrollo Indígena⁴⁶. En *La nueva ley indígena de Chile*⁴⁷ se analizan los pros y los contras de la misma proponiendo que con esta ley “nos acercamos, a través del Instituto de Desarrollo Indígena, forzosamente, al régimen de la *Autonomía Tribal, o Nacional [...] en el marco de la Gran Nación Chilena*”. Sin embargo, creo que ni el espíritu de la ley, ni el texto mismo, permitía anticipar esto. Las ideas de Lipschutz estaban en tensión latente con ciertas posiciones que priorizaban la liberación de los indígenas en tanto campesinos (es decir, por su rol económico) y no tanto por su especificidad étnica. De lo anterior se desprende que Lipschutz sólo pudo llegar a esa posición por haber sido él mismo un propulsor de la antropología asimilacionista y un espectador de su fracaso. Es decir que “logró tomar esa posición radical después de haber superado la batalla decisiva de ‘integración’”⁴⁸.

En retrospectiva, parece indudable que Lipschutz -además de por sus condiciones intelectuales desusadas, su alta productividad y ascendencia sobre las primeras generaciones de investigadores formados en el país- pudo llevar adelante su tarea bifronte (en el campo de la Biología y de las Ciencias Sociales, con sus vasos comunicantes sólidamente esclarecidos, es decir, sin caer en el reduccionismo biológico) tanto por su cultivado perfil de “sabio” (inmerso en una red internacional de instituciones a las que pertenecía y que lo respaldaban) como por haber desarrollado su tarea en una época de un país propenso a los cambios radicales, tanto sea a la derecha como a la izquierda del espectro ideológico.

De este modo, puede ser de utilidad pensar en su trayectoria chilena como de “enlace”, en tanto el mismo fue un sujeto liminal. A medias “sabio” extranjero del período de preinstitucionalización de las Ciencias Sociales, a medias pionero local en la etapa de institucionalización de la antropología.

Reparemos en que el momento de su llegada al país es significativo, ya que coincide con el comienzo de la erosión del orden tradicional oligárquico a raíz de profundas transformaciones estructurales. Estas se relacionaron con el fomento estatal al desarrollo de la economía; con el avance de un proceso de democratización con actores políticos altamente organizados alrededor de un sistema partidario fuerte y con un imaginario social revolucionario, tanto sea a la derecha como a la izquierda del espectro político. En este marco los diversos actores nacionales necesitaron de profesionales para comprender y accionar sobre el proceso en marcha, otorgando a las ciencias sociales una legitimidad que posibilitó su rápida institucionalización⁴⁹.

⁴⁶ Honorable Cámara de Diputados de Chile, Ley N° 17729 del 26 de Septiembre de 1972 (Santiago de Chile: Biblioteca del Congreso de la Nación, 1972).

⁴⁷ Alejandro Lipschutz, “La nueva ley indígena de Chile”... 145. (El resaltado es del autor).

⁴⁸ Richard Schaedel, “Introducción”. En Alejandro Lipschutz, su visión indigenista... 20.

⁴⁹ Manuel Garretón, “Social Sciences and society in Chile: institutionalization, breakdown and rebirth in Chile. Social Sciences in Latin America vol 44, 2005.

La modernización del campo académico-científico latinoamericano se aceleró luego de la segunda posguerra por el enfrentamiento entre capitalistas y comunistas.

Como “patio trasero” de los Estados Unidos, Latinoamérica recibió fuertes presiones de esa potencia, pero, al mismo tiempo, fue un hábil actor en un escenario en donde grandes recursos circulaban mediante el sistema de cooperación internacional. En un contexto global en donde las ciencias sociales cobraron centralidad al entenderse que sus conocimientos podían aportar al desarrollo de las naciones (y, en el caso del “Tercer Mundo”, a evitar la propagación del comunismo), la impronta aplicada moldeó la modernización del campo académico-científico latinoamericano entre 1950 y 1970. Chile ocupó por entonces un papel relevante mediante políticas estatales que canalizaron los recursos nacionales e internacionales hacia la ampliación de su sistema universitario. Su capital, Santiago, fue sede de numerosos organismos internacionales que realizaron junto a los centros de educación superior -tanto chilenos como regionales- investigaciones orientadas por la cuestión del desarrollo socioeconómico. Este proceso terminó cortándose abruptamente en 1973 cuando la dictadura implementó políticas neoliberales y de censura a las ciencias sociales⁵⁰. Lipschutz fue, por lo tanto, un actor principal en un momento único de las ciencias chilenas que -aunque de cariz dependiente con respecto a las academias de los centros del poder global- tenían proyección mundial.

Posiblemente la noción que sirva para amalgamar la obra lipschutziana sea la de la filosofía de la praxis marxista, en donde “la ciencia social no es meramente contemplativa [ni] puramente teórica [sino que es] teoría científica y acción social”, una ciencia que se preocupa por la aplicación rigurosa de su método pero que, en tanto “realista y dialéctica [...] aceptaba los conflictos y contradicciones sociales existentes”⁵¹. Residiría así en esta última razón el hecho por el cual su obra estuvo lejos de aplicar mecánicamente los fundamentos de la teoría marxista y -con ello- aumentó sus posibilidades de readecuación a los diferentes escenarios históricos de los que su misma práctica formó parte.

Como se evidencia en la lectura de la fuente de Taberna⁵², a la hora de dar cuenta de la influencia de Lipschutz la relación es clara. Ambos autores comparten el mismo marco teórico marxista y, a partir del mismo, buscan dar cuenta de las condiciones objetivas del sujeto indígena, analizando las relaciones de dominación en su contexto histórico. Sobre esta base, se busca que el conocimiento producido propicie las condiciones subjetivas que habiliten la resurrección indoamericana o la revolución cultural -según cada autor- en los propios términos de las comunidades, hecho a partir del cual estas se sumarán a la reorientación social americana⁵³ o revolución socialista chilena⁵⁴. En este sentido, podemos reconocer a Lipschutz como inspirador de una serie de jóvenes profesionales de orientación marxista que abordaron proyectos interdisciplinarios para evaluar el estado del campesinado indígena y su vinculación con el proceso

⁵⁰ Carlos Chiappe, *Los estudios andinos, entre la reforma y...* y Carlos Chiappe, “Imaginario en pugna. La politización del campo de los estudios andinos en el período fundacional de la Ethnohistoria andina chilena”. *Diálogo andino* 49, (2016) 283-293.

⁵¹ Bernardo Berdichewsky, *Alejandro Lipschutz, su visión indigenista...* 74 y 211.

⁵² Freddy Taberna Gallegos y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina...’

⁵³ Alejandro Lipschutz, *Americanismo y raza india...*

⁵⁴ Freddy Taberna Gallegos y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina...’

revolucionario, antes y después de la llegada de la Unidad Popular al poder⁵⁵. En el caso de Taberna, fue determinante su participación en el “Plan de Desarrollo Andino”, orientado a los problemas de la población aymara tarapaqueña, en el marco del cual realizó un trabajo de campo que le sirvió de base para su tesis de 1968 *Los Andes y el Altiplano Tarapaqueños. Una tentativa de evaluación geográfica*⁵⁶.

Diferente tarea implica rastrear las posibles relaciones con autores autodefinidos como “independientes”, máxime si manifiestan no haber sido influenciados por Lipschutz (Mario Rivera comunicación personal, 2014). Sin embargo, no es el marco teórico ni la ideología lo que nos permite ver las continuidades entre Rivera y Lipschutz, sino el énfasis en la rigurosidad científica, en la interdisciplinariedad y en la aplicabilidad del conocimiento. Además, ciertas categorías que Rivera⁵⁷ usa con idéntico sentido al de Lipschutz⁵⁸ -como el caso de tradición cultural- confirman la relación propuesta.

Puede decirse entonces que la obra Lipschutz fue fuente de influencia en autores que, aunque con posiciones ideológicas contrapuestas, entendían su trabajo como una forma de lograr cambios sociales, ya fueran estos pensados en clave revolucionaria o reformista.

Sin embargo, estas conclusiones deben también dejar un lugar para las divergencias. Realizando una lectura guiada por las reflexiones de Manuel Garretón⁵⁹, en trabajos anteriores⁶⁰ definí que los marcos teóricos de las fuentes analizadas y de otros textos similares pueden encuadrarse dentro del predominio de un gran paradigma teórico vigente hasta principios de 1970 que entendía a la sociedad como sistema articulado de estructuras que se determinaban recíprocamente según leyes universales. En este marco la acción social era sólo “emanación” de los efectos estructurales de las sociedades, las cuales eran caracterizadas a partir de un factor determinante que definía sus propiedades y potencialidades. En el caso del marxismo este factor era estructural (v.g. Taberna), en el del funcionalismo era cultural (v.g. Rivera). En tanto ambos enfoques entendían a la Historia como una sucesión de etapas tendientes al desarrollo, ambas tenían la misma matriz teórica. Allí examiné también la relación entre estos marcos y las dos tendencias que se oponían en el escenario político del país: la socialdemócrata y la marxista. En ése análisis la conclusión a la que arribé era que estos enfoques, aunque opuestos ideológicamente, no eran contrapuestos ya que 1) sus fundamentos epistemológicos condicionaban conocer, como proponían, el punto de vista del nativo; 2) la no suspensión de la validez universal de la idea de progreso de corte occidental, encarnada tanto en el desarrollismo reformista como en el marxismo, imposibilitaba trascender su común matriz eurocéntrica; y 3) la centralidad dada a la supuesta desintegración de las comunidades indígenas obliteraba el hecho de su permanencia y, por lo tanto, obstaculizaba el estudio de sus estrategias adaptativas a los variados contextos históricos. Sin llegar a extremos,

⁵⁵ Hans Gunderman y Héctor González, “Sociedades indígenas y conocimiento antropológico...”

⁵⁶ Lautaro Núñez, “Freddy Taberna Gallegos: del Morro a la leyenda iquiqueña”. En Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile, editado por B. Guerrero (Iquique: CREAM-El Jote Errante, 1996), 9-16.

⁵⁷ Mario Rivera, “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo...” y Mario Rivera, “Bases para planificar la investigación...”

⁵⁸ Alejandro Lipschutz, Americanismo y raza india...

⁵⁹ Manuel Garretón, Hacia una nueva era política. Estudios sobre las democratizaciones. (Santiago: FCE, 1995).

⁶⁰ Carlos Chiappe, Los estudios andinos, entre la reforma y... y Carlos Chiappe, “Imaginario en pugna...”

podría aseverarse sin embargo que estos elementos eran representativos de los estudios andinos chilenos de la época.

Tanto desde la perspectiva de Taberna, quien pensaba que el sistema capitalista pervertía la “matriz cultural” del campesinado indígena, como desde la de Rivera, que entendía que el choque desigual entre el mundo andino y el grupo de la urbe llevaba a un “desbalance ecológico”, podía colegirse que el “motor” del cambio social estaba siempre en las acciones de las agrupaciones sociales dominantes. Las débiles comunidades indígenas acusaban el “choque” o la “penetración” en la visible ruptura de su “tradicional modo de vida”. El epílogo inevitable sería -de no mediar las políticas adecuadas- su desintegración. Sin embargo, cinco siglos después de la Conquista las comunidades estaban allí, no habían desaparecido. ¿Cómo lo habían logrado? ¿Cuáles habían sido sus estrategias de supervivencia? ¿Qué tipo de relaciones habían establecido con los grupos dominantes?

Desde la cómoda perspectiva que supone el escribir cuarenta años más tarde, puede decirse que la obra de Alejandro Lipschutz excedió a su tiempo. La implementación de proyectos científicos que sometiesen a prueba empírica la categoría de transculturación hubiese bastado para aceptar que los procesos sociales nunca están pautados en forma teleológica -ya que no existe en ellos un fin inmanente- y que, por lo tanto, la desintegración de las comunidades era apenas uno de entre varios epílogos posibles. Los estudios andinos de las décadas venideras, acaso sin reparar en que retomaban el camino delineado por Lipschutz, empezarían a buscar respuestas para estas preguntas.

Bibliografía

Berdichewsky, Bernardo. Alejandro Lipschutz, su visión indigenista y antropológica. Santiago: UCSH. 2004.

Berdichewsky, Bernardo. “Introducción. Vida y obra del sabio Alejandro Lipschutz”. En Alejandro Lipschutz: nueva antología, editado por A.A./V.V. Santiago: ICAL. 2005.

Carozzi, María; Maya, María y Magrassi, Guillermo. Conceptos de Antropología Social. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1980.

Chiappe, Carlos. Los estudios andinos, entre la reforma y la revolución. Iquique: Crear-El Jote Errante. 2015.

Chiappe, Carlos. “Imaginario en pugna. La politización del campo de los estudios andinos en el período fundacional de la Etnohistoria andina chilena”. Diálogo andino 49, (2016) 283-293.

Chihuauaf, Arauco. “Ley de la tribu, ley de la gran nación y la autonomía de los pueblos indígenas en el pensamiento de Alejandro Lipschutz”. Pandora 11, (2012) 107-118.

Garretón, Manuel. Hacia una nueva era política. Estudios sobre las democratizaciones. Santiago: FCE. 1995.

Garretón, Manuel. “Social Sciences and society in Chile: institutionalization, breakdown and rebirth in Chile. Social Sciences in Latin America vol 44, 2005.

Gunderman, Hans y González, Héctor. “Sociedades indígenas y conocimiento antropológico. Aymaras y atacameños de los siglos XIX y XX”. Chungara, Revista de antropología chilena 41 (1), (2009) 113-164.

Honorable Cámara de Diputados de Chile. Ley N° 17729 del 26 de Septiembre de 1972. Santiago de Chile: Biblioteca del Congreso de la Nación. 1972.

Laso, José. “El Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una de las modalidades de la Pax Soviética”. Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón 9 al 11 de julio de 2003.

Lipschutz, Alejandro. Americanismo y raza india. Santiago: Nascimento. 1937.

Lipschutz, Alejandro. El Indoamericanismo y el Problema Racial en las Américas. Santiago: Nascimento, 1944.

Lipschutz, Alejandro. “La nueva ley indígena de Chile”. América Indígena II, 1974.

Lipschutz, Alejandro. Marx y Lenin en la América latina y los problemas indigenistas. La Habana: Casa de las Américas. 1974.

Lipschutz, Alejandro. “Los últimos fueguinos: transculturación y desculturación, extinción y exterminación”. En Alejandro Lipschutz: nueva antología, editado por A.A./V.V., Santiago: ICAL. [1946] 2005.

Mariátegui, José. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Lima: Minerva, [1928] 2007.

Mariátegui, José. Mariátegui total: 100 años. Lima: Amauta, [1929] 1994.

Morales Urra, Roberto. “El legado teórico a la antropología acerca de los pueblos originarios de Chile”. En Alejandro Lipschutz: nueva antología, editado por A.A./V.V. Santiago: ICAL. 2005.

Núñez, Lautaro. “Freddy Taberna Gallegos: del Morro a la leyenda iquiqueña”. En Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile, editado por B. Guerrero. Iquique: CREAM-El Jote Errante. 1996.

Núñez, Lautaro. “Sobre los comienzos de los estudios andinos y sus avances actuales en el norte de Chile”. En Los estudios andinos hoy. Práctica intelectual y estrategias de investigación, editado por C. Zanolli. Rosario: Prohistoria, 1996. 79-122.

Pineda, Roberto. “El Congreso Indigenista de Pátzcuaro, 1940, una nueva apertura en la política indigenista de las Américas”, Baukara 2, (2012) 10–28.

Rivera, Mario. “A manera de introducción: Hacia una política de desarrollo integral del Departamento de Arica”, Chungara, Revista de Antropología Chilena 1-2, (1973) 11-16.

Rivera, Mario, “Bases para planificar la investigación antropológica-arqueológica en el Norte Grande Chileno”, Chungara, Revista de Antropología Chilena 1-2, (1973) 39-48.

Santoro, Calogero, “Las conversaciones siguen a pesar del ruido. Dedicado a John V. Murra”, Chungara, Revista de Antropología Chilena. 42 (1), (2010) 83-86.

Schaedel, Richard. “Introducción”. En Alejandro Lipschutz, su visión indigenista y antropológica, editado por B. Berdichewsky. Santiago: UCSH. 2004.

Taberna Gallegos, Freddy y Comisión Organizadora del I Congreso del Hombre Andino, “Simposio N° 4: ‘El rol de la sociedad andina y el tránsito al socialismo’. Informe: ‘Algunas Condiciones Básicas para el estudio del tránsito hacia el Socialismo de la Sociedad Andina’”. En Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile, editado por B. Guerrero. Iquique: CREA-El Jote Errante, [1973] 1996.

Yuing, Tuillang y Carvajal, Yuri. “El efecto filosófico de la obra de Lipschutz” Cuadernos del Pensamiento Latinoamericano 19, (2013) 50-63.

Para Citar este Artículo:

Chiappe, Carlos María. Alejandro Lipschutz y los estudios andinos. De la revolución Rusa a la “Vía Chilena al Socialismo”. Rev. Incl. Vol. 5. Num. 1, Enero-Marzo (2018), ISSN 0719-4706, pp. 11-28.

221 B
WEB SCIENCES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.